

Hoja informativa sobre enfermedades contagiosas

La enfermedad meningocócica

La enfermedad meningocócica está causada por una infección bacteriana y puede ser grave. No es común en Nueva Gales del Sur, y ocurre con mayor frecuencia en invierno y primavera. Los bebés, niños, adolescentes y adultos jóvenes corren el mayor riesgo. Es vital administrar tratamiento inmediato.

¿Qué es la enfermedad meningocócica?

- La enfermedad meningocócica es una enfermedad grave que causa generalmente meningitis (inflamación de las membranas que recubren el cerebro y de la médula espinal) y/o septicemia. En ciertos casos infrecuentes, la enfermedad puede causar artritis séptica (infección de las articulaciones), neumonía (infección pulmonar) y conjuntivitis (infección de la membrana exterior de los ojos y párpados).
- Las personas con enfermedad meningocócica pueden agravarse muy rápidamente. Muere entre el cinco y el diez por ciento de los pacientes con enfermedad meningocócica a pesar del tratamiento rápido.
- La enfermedad se ha hecho menos común en años recientes, y ahora cada año se registran entre 100 a 130 casos en Nueva Gales del Sur. El invierno y la primavera son las temporadas de mayor incidencia de enfermedad meningocócica.
- La enfermedad meningocócica es causada por la bacteria meningococo; existen varios serogrupos de estas bacterias. En Nueva Gales del Sur la forma más común es la del serogrupo B. No existen vacunas efectivas contra el serogrupo B en este Estado. En comparación con el serogrupo B, es raro que se presenten casos de enfermedad causada por el serogrupo C en Nueva Gales del Sur, especialmente desde la introducción de la vacuna contra la enfermedad meningocócica de tipo C.
- Entre el 5 y el 25 por ciento de la población es portador de bacterias meningocócicas en la parte posterior de la nariz y garganta, sin mostrar signos o síntomas de la enfermedad.

¿Cuáles son los síntomas?

- Los síntomas de la enfermedad meningocócica no son específicos, pero pueden incluir aparición repentina de fiebre, dolor de cabeza, tortícolis, dolor de las articulaciones, un sarpullido tipo manchas o hematomas rojo-violáceos, molestia ante las luces fuertes, náuseas y vómitos.
- Es posible que no todos los síntomas se presenten a la vez.
- Los niños pequeños pueden tener síntomas menos específicos, que pueden incluir irritabilidad, dificultad en despertarse, gritos agudos y rechazo de los alimentos.
- El sarpullido meningocócico característico no desaparece al aplicar presión leve sobre la piel. El sarpullido no se presenta en todas las personas con enfermedad meningocócica, o puede aparecer más adelante durante la enfermedad.
- A veces los síntomas característicos pueden aparecer después de otros síntomas menos específicos, como por ejemplo dolor en las piernas, manos frías y un color de piel anormal.
- La enfermedad meningocócica puede aparecer a veces después de otras infecciones respiratorias.
- Las personas que tienen síntomas de enfermedad meningocócica deben consultar al médico con urgencia, especialmente si existe fiebre persistente, irritabilidad, somnolencia o letargo o si el niño no está comiendo normalmente.

¿Cómo se contagia?

- Las bacterias meningocócicas no se propagan fácilmente de persona a persona, y no sobreviven bien fuera del cuerpo humano.
- Las bacterias se contagian en las secreciones de la parte posterior de la nariz y garganta. En general, ello requiere contacto estrecho y prolongado con una persona portadora de las bacterias, y que suele estar completamente bien. Un ejemplo de "contacto estrecho y prolongado" es vivir en la misma casa o los besos íntimos (profundos).
- Las bacterias meningocócicas no se propagan fácilmente al compartir bebidas, comida o cigarrillos.

¿Quién está en riesgo?

Aunque la enfermedad puede afectar a cualquiera, las personas que corren mayor riesgo son:

- las personas del mismo grupo familiar que hayan estado en contacto con el paciente con enfermedad meningocócica
- los bebés, niños, adolescentes y adultos jóvenes
- las personas que estén expuestas al humo de cigarrillo y las que estén expuestas a fumadores
- las personas que se den besos íntimos (besos profundos en la boca) con más de una pareja
- las personas que hayan sufrido una enfermedad viral reciente del aparato respiratorio superior
- los viajeros a países con altos porcentajes de casos de enfermedad meningocócica

- las personas cuyo bazo no funcione o que sufran de ciertas enfermedades raras.

Las personas que sólo han tenido una breve exposición a un enfermo de enfermedad meningocócica tienen un riesgo muy bajo de contraer la enfermedad. Los trabajadores de atención de la salud no tienen un riesgo mayor a menos de haberse visto expuestos a las secreciones nasofaríngeas de un enfermo (p.ej. si administraron respiración artificial boca a boca o si intubaron al enfermo sin usar una máscara facial).

¿Cómo se previene?

Deje de fumar para reducir el riesgo de propagar las bacterias. Mantenga los vehículos y su hogar libres de humo.

Existen dos tipos de vacuna.

- *La vacuna conjugada meningocócica C* protege contra la infección causada por la bacteria meningocócica del grupo C. Se recomienda para todos los niños al cumplir un año (como parte de la vacunación gratuita de rutina) y para las personas que hayan tenido la enfermedad meningocócica.
- *La vacuna meningocócica de polisacárido* protege contra los grupos A, C, Y y W135. Se recomienda para los viajeros a países afectados por epidemias de enfermedad meningocócica (p.ej. África sub-Sahariana y las personas que viajen al Haj (peregrinación a la Meca) en Arabia Saudita).

Deben administrarse ambas vacunas a los trabajadores de laboratorios en los que se manejan meningococos y a las personas a quienes se ha extirpado el bazo y las que tienen ciertos otros problemas de salud.

Como las vacunas no protegen de la enfermedad meningocócica más común de tipo B, las personas vacunadas deben mantenerse alerta a la aparición de síntomas y señales de enfermedad meningocócica.

¿Cómo se diagnostica?

El diagnóstico está basado en la historia clínica y el examen físico del paciente. Ello puede resultar difícil en algunos casos, en las primeras etapas de la enfermedad. La confirmación del diagnóstico se obtiene mediante el análisis de muestras de sangre, líquido cefalorraquídeo o piel del paciente. Los resultados de dichos análisis varían según el caso y el análisis realizado.

¿Cuál es el tratamiento?

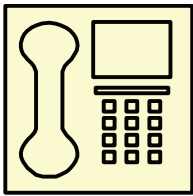
Los pacientes con enfermedad meningocócica requieren tratamiento urgente con antibióticos; en general, el tratamiento se inicia antes que los análisis confirmen el diagnóstico.

¿Cuál es la respuesta de salud pública?

Los hospitales y laboratorios notifican los casos de enfermedad meningocócica a la Unidad de Salud Pública de la zona. El personal de dicha Unidad colaborará

con el médico, el paciente o su familia para identificar las personas que hayan estado en contacto con el enfermo (según la duración y naturaleza de la exposición, dichas personas se denominan "personas que han estado en contacto con el enfermo"). Las personas que han estado en contacto con el enfermo reciben información sobre la enfermedad meningocócica. Un grupo más pequeño de personas que han estado en contacto estrecho con el enfermo será identificado cuidadosamente y recibirá antibióticos preventivos porque se trata de las personas con mayor probabilidad de portar la bacteria. Dichos antibióticos eliminan las bacterias de la garganta y evitan que dichas bacterias se contagien a otras personas. Los antibióticos preventivos son diferentes de los antibióticos usados para tratar una infección, y las personas que reciben antibióticos preventivos todavía corren un cierto grado de riesgo de contraer la enfermedad. *Todas* las personas que han estado en contacto con el enfermo deben por lo tanto, mantenerse alertas a la aparición de síntomas de enfermedad meningocócica y deben consultar al médico urgentemente si éstos se produjeran.

Para obtener mayor información - Unidades de Salud Pública de Nueva Gales del Sur



1300 066 055

www.health.nsw.gov.au